

Entrevista.



La acuarela sucede para mí tangencialmente a mis actividades universitarias, como silencios ante el ruido de la vida, conexión con el todo y la nada, algunos se sientan y respiran, yo utilizo un pincel, agua y papel”.

Juan Marcos Solís

Juan Marcos Solís es arquitecto y profesor en la carrera de Diseño de la Universidad del Bío-Bío. Desde sus inicios como joven estudiante ha destacado en la pintura, primero como un “urban sketchers”, hasta llegar a la acuarela, donde ha obtenido premios en los concursos regionales organizados por Tanagra y los concursos de pintura Chillán In Situ organizado por el Museo Claudio Arrau.

Hoy se proyecta internacionalmente, invitado para dictar talleres y demostraciones con la técnica de la acuarela. En 2025 asistirá a Alemania, donde expondrá sus obras. Recorre la región con la agrupación de acuarelistas Ñuble In Situ descubriendo sus colores, luces y sombras e invitando a quienes quieran aprender a acompañarlo en este camino de asombros.

En su cuenta de Instagram (juanmarcos_watercolors) expone sus pinturas.



Cómo fueron sus inicios en el arte y cómo descubrió dicho talento?

Como un joven arrojado inexorablemente a continuar sus estudios de enseñanza media en la universidad, pensé ¿Dónde podía estar todo un día dibujando y que ese dibujar fuera considerado como algo serio? Entonces en la papeleta de postulación puse tres carreras, sin saber nada de ellas. Desde eso el camino ha sido largo, he logrado mantenerme en ese camino, a veces de tierra y otras perfectamente llano. Puedo decir que de los éxitos no he aprendido mucho, de los fracasos, todo.



Es compleja la labor de un pintor en Chile?

Si consideramos la pintura como un oficio, estamos al nivel de carpinteros y artesanos, obligados a vender para sobrevivir, lo que nos ata a las exigencias del mercado. Para mí, la acuarela es un escape en medio de mis actividades universitarias, una pausa ante el ruido de la vida. Algunos meditan, yo uso pincel, agua y papel. En mayo expuse acuarelas en libretas de viaje en el Teatro Municipal de Chillán. Cada libreta mostraba un instante del paisaje de Ñuble, como un regalo a la comunidad y testimonio de muchos silencios.



Cómo surge la oportunidad de exponer sus obras en Alemania el próximo año?

Esta ventana para el arte fue abierta por Sala de Arte Mercado, gracias a su gestor Víctor Sepúlveda y en colaboración con Galería Arauco, en Alemania, que selecciona a un artista ñublensino para exponer en julio del 2025. Este año fui seleccionado y la confirmación llegó el 17 de agosto durante la inauguración de la exposición Luz y Materia. Fue una gran noticia y una responsabilidad ser embajador de la acuarela de Ñuble en esas tierras.



Había expuesto antes fuera del país?

La pandemia nos dejó la oportunidad de que muchos certámenes de pintura internacionales se abrieran a lo digital, permitiendo enviar obras por e-mail para la primera selección. Así, en 2020 obtuve el primer lugar en el Festival Internacional de la Acuarela Miniwatercolor, en Kiev, Ucrania. A raíz de las buenas críticas, me animé a asistir a eventos como la Bial de Acuarela de Brioude, Francia, donde he expuesto obras y he dado talleres. También he participado en la exposición de Fabriano, Italia.



Cuál es el mensaje que transmite a través de sus obras?

Me gustaría decir aquí que no hay ningún mensaje, pero eso es imposible. Trabajo en el Departamento de Comunicación Visual de la Universidad del Bío-Bío, donde uso estructuras para crear mensajes visuales. Con años de práctica, he desarrollado un lenguaje que convierte la fenomenología del paisaje en signos visuales, generando una “topofilia”, ese amor por los lugares que habitamos. Cuántos universos se necesitaron para que en la contemplación del paisaje quedáramos absortos y en silencio, cuántos para apagar la mente por un segundo y dejarnos ver.